

*Expiración el suspiro  
que en el padre reflejado  
es arca de la alianza  
que con el género humano  
con la sangre derramada  
el mismo Dios ha firmado*

## CAPITULO X "HORA NONA"

Granada Cristo ha muerto, lo hemos visto expirar en los Escolapios. Y al igual que Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto para que su pueblo solo con mirar quedara salvado... de ese mismo modo se reúne esta ciudad, el día concreto a la hora señalada, Viernes Santo, tres de la tarde, para ver enaltecido al "hijo del hombre", al Dios de los Favores y solo con rezar quede reconfortado...

*Granada tiene un reloj  
que se detiene al instante  
que el Viernes Santo señala  
que son las tres de la tarde*

*cuando la historia te llama  
desbordando el sentimiento  
allá en el Campo del Príncipe  
sabes que en nada te miento*

*Granada entera se postra  
ante el mayor monumento  
que encierra y guarda por siempre  
el sentir más puro y viejo*

*el Viernes Santo solfea  
notas de vacío y silencio  
Santo Domingo se abre  
y una madre sin aliento  
corre hasta el monte Calvario  
por presenciar el momento  
en que Su hijo del alma  
sobre la cruz yace muerto*

*y la acompaña a Su lado  
consolándola en Su duelo  
la paleta enmudecida  
que desde el gris hasta el negro  
cubre las pieles morenas  
y las corbatas del pecho*

*ante Su cruz vacilante  
pétreo altar del que nacieron  
las alegrías y las penas  
de las gentes del Realejo*

*acude la comitiva  
y acude atónito el pueblo  
cumpliendo así la promesa  
que empezaron los ancestros*

*a mi cabeza revuelan  
tantos y tantos recuerdos  
y te acuerdas de las veces  
de la mano de tu abuelo  
y ahora ves como curioso  
de la mano va tu nieto.*

*Que grande te ven mis ojos  
que humilde y que pequeño  
me veo ante Tu figura  
recortándose en los cielos*

*¡ay Señor de los Favores!  
cristo que duerme sereno  
Tú que abandonas Tu plaza  
para bajar hasta el centro  
sobre la barca dorada  
que baja desde el Realejo*

*devoción que por las venas  
corre por nuestros adentros  
¡orgullo del granadino!  
que el viernes de los desvelos  
vuelve a postrarse ante ti  
renovando sus deseos*

*Favores clama granada  
el Viernes Santo en Tu templo  
Favores que derrochaste  
siempre que hasta a Ti acudieron  
ya sea en Tu altar de piedra  
o allá en el patronal templo.*

*Por eso y por tantas cosas  
hoy mi voz quiere cantarte  
y entre versos ir rimando  
lo que siento yo al mirarte*

*cuando repite mi mente  
y el corazón late y late  
recordando eso que dije  
cuando empezara a nombrarte*

*¡Granada tiene un reloj  
que se detiene al instante  
que el Viernes Santo señala  
que son las 3 de la tarde!*

## CAPITULO XI “CONTEMPLACIÓN”

Jesús ha entregado el alma al padre, el deceso ha sido verificado por un centurión que atraviesa con su lanza el costado de un Cristo dulce, sereno, moreno y zaidinero. La sangre que brota tiene la intensidad de la vid que pintara Zeuxis, sangre y agua que nos cuenta San Juan en el capítulo 19 del evangelio del águila, derramada por nuestro bien y el de “muchos”...

*Del Zaidín llegó Longinos  
asegurando el momento  
que Jesús exhaló su alma  
colgado del Santo Leño*

*del Zaidín la cruel lanzada  
y con ella el sufrimiento  
y el temblor bajo los pies  
y el velo roto del templo*

*y el eclipse en las montañas  
y el luto de los pañuelos  
y la nieve derretida  
la garganta sin aliento  
y los ojos milagrosos  
que curaron al momento*

*Tu muerte encendió el “quejío”  
de los lunares flamencos  
y las candelas del alma  
prendieron los sentimientos*

*por la cuesta del Chapiz  
mantillas de negro duelo  
rasgan los mimbres del aire  
con su sentir canastero  
las cuevas son un volcán  
porque pasa el Cristo bueno*

Y ya que estamos en la apoteosis de la pasión y puesto a hacer confesiones... de sobra es sabido por todos el color que tiñe mi corazón, pero os voy a contar una debilidad que tengo por una morena de manto rojo...

Qué recuerdos, de cómo me enseñó a quererla Don Antonio Sánchez Osuna, mi querido "Antoñín".

*Verde siempre el corazón  
de plazuela y de Santa Ana  
pero contigo Señora  
sabes que pierdo mi alma*

*el Realejo bajo palio  
hecho raudal de gracia  
la belleza que se asoma  
entre encajes en su cara*

*la magia del Viernes Santo  
entre varaes que danzan  
la cera que alumbra el talle  
y la flor con Su fragancia*

*que aunque verde el corazón  
**Misericordia** hoy te exalta  
un hijo que en ti sustenta  
una plegaria callada*

*guardiana de San Cecilio  
la madre del Dios que manda  
desde el altar de Su cruz  
en el centro de Su plaza  
ese que junto a Tu vera  
ve que por su lado pasas  
llevándote los te quiero  
del hijo de Tus entrañas*

*¡**Misericordia** infinita!  
en Tus sienes coronadas  
llevas la fuerza de un barrio  
y una hermandad que Te aclama  
como reina primorosa  
y madre primera y santa*

*¡**Misericordia**!, el rosario  
que en tus manos se desgrana  
implorando los **Favores**  
del que es Señor de Granada*

*¡Misericordia!, el pregón  
prende este verso en Tu saya  
y se queda para siempre  
postrado reina a Tus plantas*

*Misericordia infinita  
Realejo fuente que emana  
y llena este corazón  
con el llanto que derramas.*

*¡Que aunque verde sea el color  
Señora morena guapa  
contigo este pregonero  
pierde el “sentio” y el alma!*

Nos dice San Luis María de Montfort que: “es más fácil separar la luz del sol o el calor del fuego que separar a Jesús de María” la Santísima virgen siempre presente, con Ella comenzó el pregón y con Ella va a terminar. La que San Agustín llamó “bienaventurada”, la que Fray Luis comparó con el trono de oro y marfil de Salomón.

María colocada sobre la dura roca que es su peana y bajo la gloria de Su palio es eje, es mástil entre el cielo y la tierra, es allá donde la busquemos un “AXIS MUNDI”.

La contemplaremos como lirio blanco, blanquísima **Aurora**, que deja olvidada la “gota de leche” de Hera. La veremos llamarse con la advocación más salomónica, el significado de Jerusalén: “casa de la **Paz**”. La piropeamos en el santo **Rosario** o virgen de las rosas durante la letanía lauretana, “LAURENTUM” (bosque de laureles), devoción que tiene su origen en la corona de rosas que portaban los cristianos en Roma cuando iban camino del martirio y por cada rosa se rezaba una oración.

El Realejo nos la mostrará cada Miércoles Santo como su capitana, “españoleando” con su paso de palio, como nos decía su eterno capataz, mi querido Paco Toro.

La admiraremos con el llanto contenido en el día postrero convertida en **Soledad**. Impacto y señorío, la “virgen de miriñaque” que cantó el inmortal Federico, la de la vestimenta de los Austrias mayores, la del reconocimiento diocesano a Su devoción, la realeza del dolor, la de Santa Paula y San Jerónimo. La del “negro español”, equidad y solemnidad.

Ella es nuestra señora tal y como la llamaba San Bernardo de Claraval y desde el concilio de Efeso en el 431 la “THEOTOKOS”, la “madre de Dios”. La veneramos en multitud de advocaciones, envuelta en multitud de colores, cada uno encerrando su simbología y significado, es un rosal maravilloso... todo un jardín mariano...